



TOURNÉE (2010)

Mathieu Amalric

Filma – La película

Aktore gisa eginiko lanengatik hainbat sari jaso ostean - tartean bi Cesar sari-, zuzendaritzaren bideari ekin zion Mathieu Amalric frantziarrak. Zuzendutako laugarren filmarekin irabazi zuen 2010ean zuzendari onenaren saria Cannesko jaialdian, "Tourmé" filmagatik hain zuzen. 40 urte betetzean, gutzia laga eta Ameriketara hutsetik hastera joango den Parisko telebista ekoizle arrakastatsu baten istorioa zuzendu du Amalricek. Striptease-ko dantzari talde batek lagunduta itzuliko da Frantziara, baina Parisen egin asmo zuen birak porrot egingo du, traizio baten ondorioz. Iraganeko zauriak zabalduko zaizkio protagonistari.

Fitxa - Ficha

Tournée (Francia, 2010) · 111 min
Zuzendaritza - Dirección: **Mathieu Amalric**
Gidoia - Guión: **Mathieu Amalric, Philippe Di Folco, Marcelo Novais Teles, Raphaëlle Valbrune**
Argazkia - Fotografía: **Christophe Beaucarne**
Muntaia - Montaje: **Annette Dutertré**
Produkzioa - Producción: **Yael Fogiel, Laetitia Gonzalez**
Aktoreak - Intérpretes: **Mathieu Amalric (Joachim Zand), Miranda Colclasure (Mimi Le Meaux), Suzanne Ramsey (Kitten on the Keys), Linda Marraccini (Dirty Martini), Julie Ann Muz (Julie Atlas Muz), Angela de Lorenzo (Evie Lovelle), Alexander Craven (Roky Roulette).**

Sinopsia - Sinopsis

Al cumplir los 40, Joachim Zand, productor de televisión parisino, abandona todo y se marcha a Estados Unidos para iniciar una nueva vida. Regresa a Francia acompañado de las "New Burlesque", una compañía de mujeres voluptuosas que, como ellas mismas dicen, hacen shows de striptease que hombres y mujeres disfrutan por igual. Joachim les ha prometido una gira que concluirá a lo grande en un teatro de París. Para cumplir su promesa, deberá recurrir a todos aquellos que abandonó, lo que provocará la reapertura de viejas heridas del pasado.

Zuzendaria - Director



Mathieu Amalric, (Neuilly-sur-Seine, 1965) es de origen judío. Su madre, judía polaca, proviene de la misma aldea que Roman Polanski. Según la Torá, él sería judío porque su madre lo es (ley que deriva del pasaje de Deuteronomio 7:1-5). En sus películas como director y guionista reconoce la influencia familiar y cultural del llamado humor judío, de sesgo tragicómico.

Recibió el César al mejor actor revelación en 1997 por *Comment je me suis disputé... (ma vie sexuelle)*, de Arnaud Desplechin, y luego dos veces el César al mejor actoen 2005 por *Reyes y reina*, de Desplechin y en 2008 por *La escafandra y la mariposa*, de Julian Schnabel. Recibió el Premio al mejor director en el Festival de Cannes de 2010 por *Tournée*. Ha participado asimismo en producciones estadounidenses como *Quantum of Solace*, *Marie Antoinette* o *Munich*.

Elkarrizketa - Entrevista

¿De dónde le vino la inspiración para realizar *Tournée*?

Lo cierto es que me llegó a través de Laetitia Gonzalez y Yael Fogiel, los productores, quienes cuando aún me encontraba mezclando *La Chose Publique* (alrededor de 2002) me dijeron: "Y bien, que será lo próximo?".

Su interés me conmovió. Me marché unos días con Marcelo Novais-Teles, un amigo con quien me gusta intercambiar ideas. Se trataba de un texto de Colette, *The Other Side of Music-Hall*, que llevaba tiempo acompañándome, el que de repente salió a la superficie. Eran una serie de notas escritas para un periódico, durante una gira, que fueron publicadas como una serie. Sketches brillantes de su vida como actriz. Una especie de pantomima escandalosa. Por aquel entonces, Colette tenía entre 33 y 39 años, e iba de pueblo en pueblo. "*Corrimos al hotel, al agobiante vestuario, y hacia las cegadoras luces. Corríamos impacientes, cacareando como aves de corral, con la ilusión de vivir rápido, de ser dulces, de trabajar, de apenas pensar, de no cargar con lamentos, ni remordimientos, ni recuerdos...*" Buscamos los equivalentes contemporáneos; en el striptease, en la vida nocturna. Pero no encontrábamos a nadie que tuviera esa atracción por el movimiento, ese sano gusto de Colette por la provocación. Alguien rebosante de salud, que hiciera una declaración de libertad por el cuerpo. Todo lo que encontrábamos nos traía de vuelta a historias de necesidad, a los presos.

¿Fue entonces cuando pensó en las chicas del New Burlesque?

De hecho, fue gracias a un artículo, a doble página, publicado en *Libération* que hablaba de su actuación la noche anterior en el Zèbre, un cabaret parisino. Había fotos de Dirty Martini, el personaje con el estilo más cercano a Fellini, y de Kitten on the Keys, el que toca el piano. Al ver este artículo, de repente, tuvimos la sensación de que Colette estaba allí, en esa tórrida sensualidad juguetona y, esa afirmación íntima y política de la belleza potencial de cada uno de los cuerpos, independientemente de cuál fuera su edad. El peligroso placer de la interpretación, la timidez, la valentía física, la fragilidad tentadora... Todo ello estaba presente dentro de esa doble página.

Ese fue el comienzo. Estábamos en esa fase en la que únicamente con unos recortes de periódico y algunas fotos, podíamos dejar que volara nuestra imaginación. Antes de encontrármelas desnudas, quería tener una historia. Y fue justo entonces cuando el productor independiente francés Humbert Balsan se suicidó. Su muerte me impactó y me hizo pensar en la fragilidad que tenemos como mortales. ¿Qué haces cuando una fuerza de resistencia como él desaparece?

Aparentemente no existe ninguna relación entre ambos acontecimientos.

Por supuesto, pero es a menudo el choque de dos elementos lo que da lugar a una historia. Al principio de un modo sutil, pero poco a poco empieza a obsesionarte, y esa obsesión se va autoalimentando, hasta convertirse en algo importante. Marcelo y yo siempre habíamos explorado otra vía: Mi fascinación por los productores, su locura y su valentía. ¿Dónde encontraban la fuerza para continuar? Y así fue como se produjo la unión y surgió la historia de un hombre que lucha contra su melancolía. Un ex productor de televisión que, gracias a esas chicas, regresa a su país para hacer que triunfen y, a través de su éxito, lograr su resurrección.

¿Quién quiere seguir siendo un príncipe sin reino, y sin poder? Además de que su libertad no tiene ningún sentido. Un hombre sin hogar, que ya no sabe si aferrarse significa saber cuándo dejar el escenario (lo que ha hecho), o cuándo permanecer en el centro de atención (lo que han hecho sus amigos).

¿Dónde vió un show por primera vez?

En Nantes, en el Banana Hangar, gracias a Kitty Hartl, programador de danza en el Teatro Lieu Unique que, en cierto modo, es el modelo a seguir para Joachim. Conocí a las chicas con Philippe Di Folco. Entraron en el proyecto justo a tiempo de terminar de co-escribir el guión. Él es un escritor y un hombre que siente gran curiosidad por todo, muy apasionado y erudito. Tres días muy intensos para poner una sonrisa en nuestros rostros y convertir en realidad nuestras intuiciones. Después de eso, acudí a algunos festivales (San Francisco, Nueva York, Nápoles...) con 150 actos en tres días. Y así fue como, paso a paso, y durante al menos dos años, fundé mi propia compañía.

El New Burlesque obtuvo una mayor aceptación y fue mucho más conocido gracias a Dita Von Teese.

Las actrices de Tournée son las que hicieron posible el renacimiento del New Burlesque. Al principio, únicamente era un movimiento lésbico, que comenzó en 1995 con un grupo llamado Velvet Hammer. Estas chicas tenían políticas muy rígidas con sus cuerpos, y rechazaban totalmente los físicos retocados. Actualmente su postura se ha suavizado un poco, y se acerca más al cánón de Las Vegas, un poco más conformista.

Mange ta soupe es una película sobre tu familia, Le Stade de Wimbledon mostró a la mujer que amaba. Por primera vez te diriges en Tournée. ¿Es esto un paso hacia el autoretrato?

Dios mío, no sé, realmente no he pensado en ello. Yo no quería actuar en Tournée. Todo el mundo, excepto yo mismo, parecía saber que terminaría haciéndolo! Se convirtió en una broma que no me hacía ninguna gracia, porque realmente estaba buscando a alguien para el papel de Joachim. Y cuando ya sólo faltaban 3 semanas para que empezara el rodaje, a pesar de mis dudas, y protestas iniciales, terminé siendo yo el elegido para el papel.

¿El hecho de que tuvieras un papel en la película hizo que afrontaras la dirección de un modo diferente?

Sí, debo admitir, que era muy práctico, y además me ayudó a crear una complicidad divertida. Podía provocar el movimiento, generar y recibir sorpresas. Estando dentro del plano sabes cuándo es el momento de hacer que el drama pase al primer plano.

Por ejemplo, durante la escena en el tren, al comienzo de la película, me dije: "OK, te gusta Ophüls, y al igual que en El placer, te gustaría

ver a todas estas mujeres somnolientas y lascivas en un vagón. Pero eso no es suficiente para una escena!". Así que cogí el teléfono y empecé a gritar. Un actor sabe cuándo puede ir más allá. Y en seguida, las chicas y el maravilloso Roky me siguieron la corriente.

A Christophe Beaucarne, el director de fotografía, y a mí nos preocupaba una cosa: lograr que el espectador se identificara con los personajes sin que le importara quien estaba dirigiendo la película. Era como una obsesión que se tradujo en algunas preguntas muy específicas sobre la dirección: La distancia correcta, el criterio, cordialidad, la fluidez de movimientos, y el sonido en vivo.

El tema del documental y el drama se repite varias veces a lo largo de Tournée.

Todo el rato. La pregunta surgió durante el proceso de escritura, luego durante la pre-producción –que por cierto, me resultó muy complicado disociar de la dirección. Decidir donde gastar el dinero ya forma parte del trabajo de dirección; ahí es donde, de hecho, se define la película y se arma el proyecto.

Luego tuvimos la intuición de preservar esa energía espontánea, algo vital para los shows. Debíamos prepararnos para una gira de verdad. La cámara no sería suficiente para las chicas, necesitaban un cabaret. Dormiríamos en los hoteles en los que luego rodaríamos.

De Le Havre a Rochefort, pasando por Nantes, hacíamos un espectáculo gratuito para todo aquel que firmara una autorización. De otro modo, nunca podríamos haber conseguido todos esos extras! Sólo teníamos dos horas y media para rodar cada secuencia, incluso las que incluían diálogos. Eso suponía una urgencia, una precisión que, paradójicamente, reforzó el drama. Todos los shows eran con público y la dirección se construyó en torno a eso.

Había momentos extraordinarios, tantos que el primer montaje duraba 3 horas y 15 minutos. Y después de eso surgió una lucha entre el drama y el documental, con el editor Annette Dutertre. Y como era de esperar - a veces, aunque con remordimientos terribles - el drama, los personajes se convirtieron en la fuerza central.

La película muestra lugares que normalmente vemos de paso, como las cadenas hoteleras. ¿Por qué decidió filmar en esos espacios "neutros" en la Francia de provincias?

Colette hablaba mucho de esos lugares en los que no ves nada. Eso es lo que sientes al estar de gira. Estás en un sitio sin estar ahí realmente. Y me di cuenta que surgió un malentendido divertido: Joachim soñaba con América, mientras las chicas fantaseaban con Francia y con París, sin apenas ver nada.

Hay una escena perturbadora en una estación de servicio entre Joachim y la cajera.

Recuerda a *Les passantes*, de Georges Brassens: Un intercambio de miradas, entre dos personas que se podían haber querido... Me atrae la idea de las giras y los circos que van de ciudad en ciudad, los encuentros que se producen entre los residentes y aquellos que están de paso. Todo se mantiene muy en secreto, los sentimientos no expresados flotan en las cabinas de peaje y en las carreteras. Además, está Aurélia Petit, una actriz increíble. Y todos esos uniformes: cajeros, azafatas, personal del hotel, las obligaciones sociales y la obediencia obligatoria.